

Gabriel Trujillo Uribe

Jorge Bendeck Olivella

**Ingeniero
Ministro de Transporte**

INTERVENCION DEL SEÑOR MINISTRO DE TRANSPORTE, INGENIERO JORGE BENDECK OLIVELLA (EXALUMNO DE LA FACULTAD), EN LA ESCUELA NACIONAL DE MINAS DURANTE EL ACTO EL CUAL EL GOBIERNO NACIONAL LE IMPONE, AL INGENIERO GABRIEL TRUJILLO URIBE, LA CONDECORACION ORDEN AL MERITO JULIO GARAVITO EN EL GRADO DE COMENDADOR. MEDELLIN, JUNIO 17 DE 1994.

La memoria del sabio maestro de Mecánica Racional e incansable estudiante, creador de ciencia matemática, presta su nombre, por disposición del Congreso Nacional, a las preseas que exaltan el acaecer de beneméritas existencias.

Este acto es ocasión propicia, para expresarle, a otro maestro, sincera gratitud, quienes tuvimos el honor y el privilegio de haber sido sus discípulos.

La vida del Ingeniero Gabriel Trujillo Uribe, guarda grandes similitudes con la de Julio Garavito Armero, por su excepcional dedicación a la docencia, a la formación de ingenieros, a la entrega en el servicio.

Intentar hacer una semblanza de la trayectoria profesional y docente del profesor Emérito, sería tarea interminable que nos expone a quedarnos cortos. Pero recordemos que pertenece al grupo formado por ingenieros alemanes que, a finales de los años 20 o principio de los 30, llegaron a la vieja Escuela de Minas.

El haber científico de la Institución se forjó con el aporte de los ingenieros Wokitel, Stulman además de Grosse y Scheibe, que si bien, los dos últimos no fueron profesores, si se vincularon a la Escuela de Minas mediante investigaciones sobre el terciario carbonífero de Antioquia.

De ese grupo formaron parte Gerardo Botero Arango, Hernán Garcés González, Alejandro Delgado Trillos, Antonio Durán Arroyave (el negro), Jorge Mejía Ramírez (el peludo), Joaquín Vallejo Arbeláez y otros cuyos nombres se escapan a la memoria.

Gabriel Trujillo Uribe y la mayoría de los nombrados, se dedicaron a la Geología y la Minería.

explorando y trabajando las minas de Antioquia en situaciones bien difíciles, que mantenían en jaque los conocimientos adquiridos, la iniciativa y las capacidades para defenderse del agresivo clima, de las enfermedades, de la abrupta topografía, en donde se encontraba, en socavones y aluviones, el codiciado metal aurífero.

Allí tuvieron oportunidad de aplicar las enseñanzas de sus profesores alemanes, de recia formación tudesca y vastísimos conocimientos técnicos, que los discípulos de la vieja Escuela, asimilaron con gran facilidad y no menor tesón y que luego aplicaron, es el caso de Gabriel Trujillo Uribe, a la formación de innumerables promociones de ingenieros que después se esparcieron por toda la geografía nacional, para dar la batalla por una verdadera renovación técnica, industrial y económica.

Posteriormente, la mayoría de aquellos pioneros, dedicó sus vidas a las ciencias, en sus respectivos campos, para centrar su labor como profesores, o mejor como maestros; integrado, en compañía de Luis de Greiff, Antonio Villa, Pedro Nel Gómez, Pacho Mira, Peter Santamaría, entre otros, lo que pudiéramos llamar el elenco estelar de la Escuela de Minas, que grabaron en generaciones posteriores, la impronta imborrable de "TRABAJO Y RECTITUD", filosofía de vida y comportamiento, ruta y norte fijados por el ilustre fundador y forjador de la Escuela de minas, Don Túlio Ospina y que en Gabriel Trujillo Uribe, ha tenido insustituible cultivador y transmisor fiel a la formación de ingenieros, gracias a lo cual, esta institución, ha tenido una verdadera edad de oro, técnica, académica, humana, espiritual y formativa, que la volvió faro y meta de la ingeniería colombiana.

En particular, el Ingeniero Gabriel Trujillo Uribe, la síntesis del honrado investigador, erudito en el sentido más exacto del vocablo. Hombre bueno por antonomasia, sin egoismos de ninguna naturaleza. El Museo de Mineralogía, famoso internacionalmente, es una muestra palpable de su dedicación y organización; de rigor científico y didáctico. Su colección de datos y detalles sobre

accidentes de trabajo en minería subterránea, es un veneno inagotable para quienes se dedican a la ingeniería de prevención.

Sus amplios conocimientos en la mineralogía, en la cristalización de rocas, condujeron a que sus discípulos de Ingeniería Civil, formaran una verdadera mentalidad de geotécnicos en el desarrollo de las grandes obras de ingeniería del país como: centrales hidroeléctricas, represas, carreteras, y ferrocarriles; estabilización de terrenos de laderas y tratamiento de suelos.

Su conocimiento a fondo de la Geología y de la formación de los suelos, permitió tener los sustentos suficientes para la creación, hacia el año 1942, de la carrera de Minas y Metalurgia, mientras el ingeniero y profesor, Alejandro Delgado Trillo, sacaba adelante su idea de la carrera de Ingeniería de Petróleos y Geología, con el objetivo de preparar los ingenieros que se harían cargo de los campos petrolíferos en concesión y que revertirían a la nación, dando nacimiento a Ecopetrol.

En su diaria labor, el Profesor Trujillo Uribe, en silencioso pero efectivo trabajar docente; con su don de gentes, su conocimiento de las necesidades del hombre colombiano, de sus cualidades y capacidades, imprimió a la formación de los ingenieros de la Facultad y particularmente a los de Minas y Metalurgia, una mentalidad de respeto por la persona humana; de la importancia y necesidad de la seguridad industrial, sobre todo en el campo de la explotación minera.

En fin, es tan extenso, profundo y variado el aporte de Gabriel Trujillo Uribe, que es imposible, asomarse, en esta apretada síntesis, a la vida y obra de un integrante muy apreciado del legendario grupo de formadores de la ingeniería antioqueña.

Exigía tanto en su clase de cristalografía que sus discípulos tenían que clasificar cualquiera de los modelos de madera de fabricación alemana, con sólo observarlos mientras los lanzaba al techo del salón de clase, o, tocándolos con los ojos cerrados, o, por el relieve que proyectaban cubiertos con su bata de laboratorio.

Hablar tan sólo un poco, como hoy lo estamos haciendo, de lo que es y representa, Gabriel Trujillo Uribe, permite reafirmarme en que las épocas transcurren, exigen profundos cambios en la concepción y orientación del ejercicio de la ingeniería. Cambio de lo rígido a lo flexible, del control al fomento de las iniciativas, de lo conservador a lo innovador, en general, de lo de ayer a lo de mañana. Porque el país de la Constitución del 91, demanda de una ingeniería capacitada para proponer permanentemente iniciativas novedosas. Porque a Colombia ya no le conviene un ingeniero que sólo da respuesta a procesos productivos del pasado, ni el acostumbrado a solventar exigencias

inmediatistas. Se requiere de una ingeniería capacitada para lo nuevo, para reformar, en síntesis, para proponer respuestas acordes con las exigencias de un país que está cambiando.

El ingeniero Gabriel Trujillo Uribe recibe, merecidamente, de parte del Gobierno Nacional, la Orden al Mérito Julio Garavito, en el grado de COMENDADOR, como reconocimiento a una larga y meritoria vida; porque su legado ocupa sitio preferencial en la ingeniería porque es y debe ser, ejemplo y guía permanente para las nuevas generaciones de ingenieros y de ciudadanos.

MUCHAS GRACIAS.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE MEDELLIN
DEPTO. DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA "EFE" GÓMEZ